

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

**Camaradas obreros de
C.I.S.A.**

REEL 5 FOLDER 5

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

- CAMARADAS OBREROS DE C.I.S.A. -

¡Preparemos política y militarmente,
las próximas huelgas y movilizaciones
revolucionarias!

¡Destruyamos el sindicato, organismo
de la burguesía y formemos en su lugar
un conjunto de brigadas clandestinas y
armadas que den cuerpo a un Comité de
Lucha clandestino y armado!

¡Realicemos paros y huelgas políticas
para impedir el despido de obreros. -!

Liga Comunista 23 de Septiembre

BRIGADA
WENCESLAO OCHOA MARTÍNEZ

FEBRERO 1977

Los parásitos dueños de CISA, han empezado a tomar medidas más drásticas, en su desesperado afán de salvar las riquezas que nos han exprimido durante años; medidas para evitar que el "barco se les hunda". Los burgueses dueños de CISA encabezados por el parásito Samuel han sostenido pláticas con el perro mayor del sindicato, con Zárate y han llegado al acuerdo de despedir a los obreros suplentes cínicamente convinieron en la necesidad de esto para así poder ayudar a la ^{empresa} ~~sa~~, y claro; para evitar cualquier brote de descontento ante esta nueva arbitrariedad de estos cabrones, el sindicato se encargaría de "explicar" a los compañeros el porqué se los despedía, "argumentando" que los camaradas suplentes son despedidos por estar "incapacitados" o por "flojos" o "inútiles"; mayor desvergüenza no puede haber de éstos perros burgueses. Daría risa semejantes "argumentos" si no fuera porque de verdad es indignante el aceptar con los brazos cruzados ésta nueva burla. Si camaradas, las intensas y agotadoras jornadas de trabajo diariamente sin descanso siguiera para comer; que después de tener que aceptar el trabajo sólo los días que les conviniera a la empresa; de tener que someternos muchas veces a trabajos humillantes y al capricho de jefes y supervisores y sin firma alguna de contrato, ni siquiera eventual; después de exprimimos todo lo que pueden al igual que a los compas de planta; después de humillarnos y explotarnos no gozamos del pago completo de vacaciones de fin de año, ni de otras prestaciones; en fin después de estarles engordando los bolsillos a los décrepitos y parásitos burgueses y de seguir alimentando a esa alimaña del sindicato que, ¡eso sí!, nunca dejaron de robarnos parte de nuestro raquítrico salario —igual que a los de planta— "por concepto de cuotas sindicales", nos echan a la calle argumentando que estamos "incapacitados" y que somos "inútiles"; total que pretextos y "explicaciones" no faltan por parte de los gatos del sindicato para justificar la arbitrariedades de sus amos.

Pero si ahora con sus poses y gritos de merolicos devaluados pretenden engañarnos e impedir que nos rebelemos a la explotación burguesa, sometiendonos una vez más a la pasividad y legalidad burguesas; si ahora creen que podrán con sus mentiras y estúpidos argumentos convencernos de que "ellos están para defendernos", están equivocados, pues resulta tan descarada la participación del sindicato al defender los intereses de sus amos, que por más que se esfuerce por aparecer ante nuestros ojos como nuestros defensores, no pueden ocultar que son hijos de la ...burguesía, no pueden ocultar el cordón umbilical que los une a sus amos.

Los despidos obedecen a una realidad diferente a la que nos pintan los lacayos y sus amos. La crisis que corroe las entrañas de la sociedad capitalista, ha afectado a las más diversas ramas de la producción, entre ellas, como ya habíamos señalado en anteriores volantes y en MADERA, la textil es una de las más afectadas. Muchas fábricas de esta rama de la producción se encuentran en franca bancarrota y otras muchas van hacia allá, y desde luego, los que "pagan el pato" somos los obreros. Los obreros de CISA hemos venido resintiendo al igual que el proletariado en su conjunto, los efectos desastrosos de la crisis cada vez con más fuerza.

La explotación capitalista no tiene límites, y si en tiempos "normales" los obreros estamos sometidos a un despiadado régimen de explotación, —jornadas de más de ocho horas, sin descanso siquiera para comer, bajos salarios, contratos de trabajo con condiciones humillantes para los obreros, etc., etc., en tiempos de crisis las condiciones de sobre-explotación y miseria a que nos someten los parásitos capitalistas se tornan más insupportables.

Los despidos están a la orden del día en casi todas las fábricas (Ferro carriles, metalurgicas, construcciones, textiles, etc.) y si aquí en CISA se ha empezado con los obreros suplentes —muchos de ellos hijos de obreros de planta— muy pronto tratarán de hacerlo con los de planta y junto a esto seguirán, desde luego, aumentando las cargas de trabajo, aumentando el ritmo de las máquinas; seguirán jinetando nuestro dinero al retrazarnos el pago del salario hasta por una semana, como lo han venido haciendo, seguirán robandonos parte de nuestro miserable salario con los descuentos diversos que nos hacen bajo cualquier pretexto, incluyendo el robo de las cuotas que se embolsa el sindicato; seguirán bajandonos el salario con descuentos por un lado y con el aumento considerado de las mercancías de primera necesidad, en fin de una y mil maneras la decadente clase burguesa seguirá dejando caer sobre nuestras espaldas los efectos de la crisis, aumentando sobre los obreros la explotación y la opresión capitalista.

Lo seguirán haciendo siempre y cuando nosotros los obreros lo permitamos y los obreros de CISA no estemos dispuestos a seguir soportando esta situación y ca

da día que pasa el descontento y la indignación crece entre todos nosotros, muy al contrario de los deseos y esfuerzos de los burgueses, sindicaleros y todo el ejército de perros lacayos por mantenernos quietecitos y dominados; simplemente recordemos como en días pasados, cuando la empresa quería obligar a los camaradas de segundo turno a trabajar 3 horas gratis de acuerdo claro está con el sindicato, los camaradas espontáneamente se unieron y antes de entrar a trabajar acordaron no trabajar hasta las 10:00 a.m., como querían empresa y sindicato, sino parar a las 7:00 p.m., como les correspondía, los camaradas prácticamente hicieron a un lado al sindicato y desconociendo sus acuerdos —los de la empresa y sindicato— y decidieron: parar máquinas a las 7:00p.m. o en su defecto que las tres horas restantes se las pagaran como tiempo extra en día festivo, cosa que la empresa no quería aceptar. Y a pesar de los desesperados esfuerzos de los sindicaleros por controlar a los obreros, éstos impusieron sus decisiones, y no se trabajó gratis las tres horas como pretendían los sindicaleros. Sin embargo, al ver los arrastrados del sindicato que no podían convencer a la raza, se "sometieron" y "aceptaron" (porque no les quedaba otra) lo que los obreros habían acordado y más o menos se quisieron hacer pasar como que ellos habían conseguido ese pequeño triunfo, cosa que casi nadie les creyó, aunque sí lograron engañar algunos camaradas, y logramos controlar nuevamente.

Y no solo las últimas experiencias de los obreros de CISA, sino del proletariado en general (leer MADERA 28) nos vienen corroborando que los obreros somos capaces de conquistar no sólo algunas demandas de carácter inmediato que vengan a mejorar momentáneamente nuestra situación, sino fundamentalmente de avanzar en la lucha revolucionaria que acerque el día que sean destruidas las relaciones capitalistas de producción, en que desaparecerá este sistema en donde los obreros somos otra cosa que miserables esclavos asalariados de un puñado de parásitos burgueses; en fin toda la experiencia del movimiento revolucionario nos enseña a los obreros que debemos dirigir todas nuestras luchas hacia el único objetivo revolucionario, derrocar a la dominación burguesa, destruir el Estado burgués y conquistar el poder político instalando la Dictadura Revolucionaria del proletariado.

Este es el camino revolucionario para todos los obreros y en este camino no los obreros de CISA debemos dirigir todos nuestros esfuerzos. Si en días pasados logramos espontáneamente aún, imponer un pequeño triunfo a los burgueses y logramos momentáneamente hacer a un lado al sindicato, ahora podremos avanzar más aún; si empezamos a prepararnos para desarrollar la huelga e incorporarnos de manera inmediata a la preparación de la Huelga General Revolucionaria que el proletariado a través de múltiples movilizaciones viene planteando.

Muchos obreros de CISA hemos empezado ya discutiendo el periódico MADERA y la propaganda revolucionaria de la Liga Comunista 23 de septiembre; promoviendo su discusión con los camaradas de otros turnos y departamentos, discutiendo los problemas de la huelga, las demandas que enarbolarémos, en fin hemos empezado a educarnos en el socialismo, en la teoría revolucionaria de los obreros. Y hemos empezado también a organizarnos en torno a la política revolucionaria de MADERA, en brigadas revolucionarias clandestinas y armadas sobre las cuales debemos avocarnos de inmediato a construir un Comité de Lucha clandestino y armado que dirija y coordine la actividad de las brigadas y dirija de esta manera los próximos paros que nos servirán de preparación para el desarrollo de la Huelga Política.

Pero sin embargo, a pesar de que cada día somos más los obreros que comprendemos la necesidad de crear una organización revolucionaria que responda unilateralmente a nuestros intereses de clase, los intentos que hemos hecho por crearla han sido todavía débiles. Es indiscutible que cada vez somos más los obreros que ubicamos al sindicato como lo que es, un organismo que forma parte del Estado burgués y que no tienen que ver nada con los intereses revolucionarios de los obreros y que han sido varios los intentos que hemos hecho por desembarazarnos de su control, por hacerlo a un lado junto con la legalidad y la pasividad burguesa que siempre nos han tratado de imponer. Y por eso mismo debemos avocarnos más decididamente a la construcción de un Comité de Lucha clandestino y armado, construyendo varias brigadas en los diferentes departamentos y turnos.

Solamente organizados de esa manera habremos de impedir que los sindicaleros y oportunistas del FPR, FPI, PRT, PCM, y otros traten de controlarnos y someternos a la legalidad y pasividad burguesas y arrastrarnos a luchas estériles; a apoyar a unos y a otros en la lucha por el "hueso" del sindicato.

¡Al diablo con el sindicato, llámese como se llame, ni "charros", ni "ti

"independientes", los obreros sólo tenemos un camino: construir Comités de Lucha y brigadas revolucionarias clandestinas y armadas con las cuales construiremos los organismos revolucionarios que dirijan al proletariado a la lucha definitiva por la conquista del poder político, el Partido y el Ejército Revolucionario de los obreros.

COMARADAS:

Si en estos momentos la burguesía ha empezado a despedir a los camaradas suplentes muy pronto seguirán con los de planta. Solidaricémonos con los compañeros despedidos y exijamos su reinstalación a planta para todos. Arranquemosle ésta y otras demandas a los burgueses desarrollando paros políticos, a través de los cuales nos avancemos en el desarrollo de nuestra conciencia, unidad y organización revolucionaria.

¡ADELANTE COMARADAS!

¡A DESARROLLAR EL PARO POLÍTICO EN CISA!

¡DESTROYAMOS AL SINDICATO Y ORGANICEMOS LAS BRIGADAS Y COMITÉS REVOLUCIONARIOS CLANDESTINOS Y ARMADOS!

¡A DISCUTIR Y DIFUNDIR MADERA!

¡A PREPARAR LA LUCHA GENERAL REVOLUCIONARIA!

**¡PROLETARIOS DE TODOS
LOS PAISES, UNIDOS**

Febrero-1977

BRIGADA OBRERA REVOLUCIONARIA